

TEXTO “VINCULACIÓN CON LA NATURALEZA”

Sabemos, por numerosos estudios, que nuestros hijos e hijas tienen que vincularse cotidianamente con la Naturaleza para crecer sanos a nivel físico, emocional, social e intelectual. Destacados biólogos y antropólogos afirman que, en esencia, el lazo que nos une a los demás seres vivos es de carácter espiritual y afectivo. Así lo entienden la mayoría de las culturas tradicionales e indígenas para las que la Naturaleza es un espacio sagrado que debemos cuidar y respetar. Desgraciadamente, en la sociedad materialista y pretendidamente laica en que vivimos, la espiritualidad es una dimensión humana que suele descuidarse, limitarse a fenómenos artísticos y/o sociales, o confundirse con la enseñanza de unos contenidos religiosos. Sin embargo, incluso en el mundo moderno, los estudios muestran que el sentido de pertenencia a la Tierra otorga a las personas estabilidad emocional, inteligencia vital, creatividad y resiliencia, ayudándoles a ser más felices y a superar mejor los acontecimientos traumáticos de la vida.

Entonces ¿cómo cultivar el amor por la Tierra en sus vidas (y en las nuestras)? Es mucho lo que podemos hacer: facilitar un contacto cotidiano, saliendo con regularidad al campo y/o a parques y jardines. Disponer de tiempo tranquilo, sin prisas ni presiones, para escuchar y contemplar los sonidos, los colores, las texturas, para saborear el silencio... Y dedicar un tiempo, cada día, simplemente a observarles, a compartir sus sueños e ilusiones, a maravillarnos con todo lo que les hace únicos e irrepetibles.

Pregunta 1 (1 punto). El tema del texto es la relación de los humanos con la naturaleza. El autor argumenta que debemos vincularla afectivamente a nuestros hijos e hijas, a través de la calma, los paseos y la contemplación.

Pregunta 2 (1 punto). Se trata de una metáfora (el silencio no se puede percibir a través del sentido del gusto). El autor utiliza el verbo saborear porque se relaciona con dos rasgos: la calma y el disfrute consciente. De este modo, saborear el silencio implica disfrutar de él conscientemente y con tranquilidad.

Pregunta 3 (2 puntos). Se espera que el alumno ofrezca una caracterización de la estructura argumentativa del texto. A continuación se enumeran los aspectos más relevantes de la misma. Recuérdese, no obstante, que lo esencial es que sepa encontrar la tesis, que detecte algunos argumentos y contrargumentos (no aspiramos a que sean todos) y que sea coherente en su explicación.

Tal y como se dijo en la pregunta uno, la tesis del texto es que debemos vincular a nuestros hijos e hijas con la naturaleza. En concreto, en el primer párrafo se dan argumentos que justifican esta tesis y en el segundo se dan ejemplos concretos de cómo llevarlo a cabo.

El texto comienza (líneas 1-5) presentando el primer argumento a favor de la tesis: nuestros hijos e hijas necesitan vincularse con la Naturaleza para estar sanos a todos los niveles. Esto es, se argumenta que, dado que es una necesidad de nuestros hijos, es nuestra obligación actuar en consecuencia. Para justificar esta necesidad se presenta un argumento de autoridad (sabemos que la tesis es verdad por numerosos estudios). Dicho argumento de autoridad se refuerza en la frase siguiente (líneas 2-3), sustituyendo esos numerosos estudios (poco concreto y no humano) por un sintagma mucho más adecuado para el argumento de autoridad como es Destacados biólogos y antropólogos. Y, en las líneas 4-5 se da un paso más en la presentación de argumentos de autoridad: la mayoría de las culturas tradicionales e indígenas. En esta ocasión, la referencia a estas culturas indígenas, junto con el léxico utilizado (espacio sagrado, cuidar, respetar) conlleva un argumento de autoridad muy interesante, pues sin duda los que más saben sobre cómo tenemos que relacionarnos con la naturaleza son los que pertenecen a culturas tradicionales, cuya relación con ella es más intensa.

En las líneas 5-7 se presenta un posible contrargumento de la tesis (hoy en día nuestra cultura descuida la relación con la naturaleza). La argumentación en este caso, sería: «dado que la vinculación no se está dando en este momento, tal vez en nuestra sociedad no sea necesaria». Este contrargumento se presenta, sin embargo, debilitado. De hecho, para incidir en lo nefasto de que no se esté cuidando la relación con la naturaleza, el autor utiliza recursos léxicos: el adverbio oracional (desgraciadamente), adjetivos y verbos de carácter negativo (materialista, descuidar, limitar, confundir) y la atenuación de los positivos (pretendidamente laica).

Además, en la línea 8 un marcador discursivo (sin embargo) introduce el argumento que neutraliza al anterior. El uso de incluso conlleva aceptar que en la sociedad actual (el mundo moderno) es menos evidente la necesidad de esta vinculación. No obstante, se afirma expresamente que la necesidad es la misma. De nuevo se aporta el ya utilizado argumento de autoridad (los estudios muestran).

El segundo párrafo comienza con una pregunta que se puede interpretar como un nuevo contrargumento,

pues parece implicar que no es fácil vincular a los niños con la naturaleza. No obstante, dicho posible contrargumento se neutraliza rápidamente. De forma expresa dice que es mucho lo que se puede hacer e inmediatamente da ejemplos concretos de actividades sencillas y cotidianas.